

CAPITULO V.

SUMARIO.

Creencia de que los fenómenos podian explicarse por causas físicas ó disposiciones *biológicas*.—Estado del espiritismo en Francia en 1852.—Chevreul, Babinet y Faraday.—Las *mesas giratorias* escriben, lo mismo que los cestillos, los sombreros etc.—Altas cuestiones sobre que disertan aquellas, segun Allan Kardec.—Modo de proceder.—Comunicacion obtenida en 10 de Enero de 1856.—Resultado inesperado de los nuevos fenómenos en Francia.—Guizot proclama la existencia de lo sobrenatural.—Conducta diversa observada en Rusia, Alemania é Inglaterra.—Irlanda.—México no contaminado por la supersticion á pesar de la vecindad con la Union Americana.—Mr. Debay.—El baron de Guldenstubbé.—M. Morin.—Escritura directa.—Daniel Dunglas Home pasa de América á Europa.—Rasgo

biográficos.— Su llegada á Ealing.—Primeras manifestaciones públicas bajo su *medianimidad*.—Varias comunicaciones.—Ecstasis.—Marcha á Florencia.—La condesa de O.—Una señora inglesa.—Giannana.—Parte á Nápoles y luego á Roma.—Suspension de su potencia.—Su conversion al catolicismo.—Va á Paris.—Rasgo de orgullo, obstinacion y recaida.—El hermano de la condesa L... poseido.—Un niño sordo curado.—Home presente su matrimonio con la hermana de la condesa Konkeleff.—Lo realiza en San Petersburgo.—Se cura á sí mismo con fuertes golpes.—Prodigios que anunciaron el nacimiento de su primer hijo.—M.M. Spada y Phiseps.—Reflexiones.

Demos un paso mas en el campo de los prodigios espiritísticos. Parece que no cabe otra cosa más allá, y sin embargo, lo hasta aquí referido puede considerarse como insignificante comparado con lo que falta que referir.

Hasta el año de 1853 las cosas habian pasado y vuelto á pasar en los mismos términos, con muy cortas diferencias, en que se anunciaron desde el principio. Podia muy bien acusarse á los *espíritus* de rutineros, y podia tambien creerse que su intervencion en esos fenómenos no era necesaria, una vez que sin ella se presumian de explicarlos gran número de sábios.

El magnetismo, la electricidad, el ventriloquismo ó bien ciertas disposiciones *biológicas* podían muy bien ser, según algunos, su causa sin necesidad de ocurrir á otra categoría de agentes que los físicos, ni á otro órden de seres que los meramente materiales.

Por los años de 1852, al ménos en Francia, en la nación de la cual se ha dicho que es el cerebro del mundo, los *espíritus* se consideraban perdidos. Las teorías científicas de Chevreul y Babinet sobre la *accion inconsciente de los movimientos musculares*, que secundó Faraday, si no satisfacían enteramente, no se las miraba con desden. O los *espíritus* debían ser mas explícitos en sus manifestaciones, ó darse por vencidos: así se discurría. Y, en efecto, sus manifestaciones fueron mas elocuentes á contar desde 1853. Las mesas giratorias, que hasta entónces habían desempeñado en ese choque de dos mundos un importante papel, pero no la principal figura, fueron las que desde luego atrajeron las miradas de los agentes misteriosos. Ya no solo se movieron de diestra á siniestra, de abajo hácia arriba, ni se limitaron á dar golpes que pudieran ser interpretados al antojo con éxito mas ó menos satisfactorio, sino que comenzaron á escribir, lo mismo que los

cestillos, las planchetas, los sombreros, los platicos y los veladores y á escribir, no letras, sino palabras, frases y hasta largas disertaciones; y, según Allan Kardec, á *tratar las mas altas cuestiones de filosofía, de moral, de metafísica y de psicología* (1).

Los Estados-Unidos de América, que recibieron de Europa el espiritismo, todavía en germen, se lo devolvieron en un estado de desarrollo colosal. Una semilla se tornó en aquellas regiones, en pocos años, un árbol que hace sombra hoy á innumerables pueblos.

Allan Kardec refiere que este género de manifestaciones espíritas por medio de la escritura de seres inanimados, tuvo lugar simultáneamente en varias comarcas, precediendo, se entiende, el consejo de los espíritus.

La manera de establecer la comunicacion era bien sencilla: se ataba al pié de una mesa, á una plancheta, á un cestillo &c un lápiz y se los colocaba sobre una hoja de papel, se imponían las manos sobre aquellos objetos, que, pasados algunos minutos, comenzaban á girar, resultando de esta operacion escritas en el papel

[1] Allan Kardec: "Le livre des Esprits."

las respuestas á las preguntas que se hacia ó las revelaciones, que, de su voluntad daban los espíritus, juzgándolas necesarias al cumplimiento de sus ocultos fines y de su tenebrosa mision.

Hé aquí lo que un cestillo comunicó en 10 de Enero de 1853 á uno de los mas fervorosos creyentes del espiritismo en Francia: "Lo que yo digo aquí (en el papel escrito con caracteres inteligibles) os prohibo expresamente que los digais. La primera vez que escriba, escribiré mejor." No se parece esta conducta misteriosa y egoista de los espíritus á la franca y caritativa de Aquel que mandó que su doctrina se predicase á toda criatura y se enseñase á todas las naciones.

Esta novedad en los fenómenos produjo en Francia un resultado inesperado. Ya no se les vió por el lado de la ciencia, que no se puede ver por ese lado lo que la sobrepuja. Guizot reconoce y pregona la existencia de lo sobrenatural, y los hombres verdaderamente sabios y prudentes dan de mano á las mesas giratorias, á la vez que la voz de alarma; y en cuanto á la parte científica, prefieren á la charlatanería de los idólatras de la naturaleza, el silencio. Jamás el silencio ha sido mas honorífico, pues nunca encerró tanta sabiduría. En esa época

las ideas católicas, si eran desmentidas por las costumbres, ejercian, no hay que dudarlo, un ascendiente poderoso sobre las inteligencias.

No sucedió igual cosa en Inglaterra, y Alemania, países clásicos del protestantismo, ni tampoco en Rusia cismática, donde el espiritismo, bajo su nueva faz, se siguió cultivando y se cultiva y se propaga.

Es de llamar la atencion que en las mismas Islas Británicas se nota una excepcion respecto, de la católica Irlanda, que algo significa para los pensadores serios. No es menos significativo para nosotros los mexicanos el hecho de que, siendo la república vecina la especialmente favorecida entre todas las naciones con el funesto presente del espiritismo, primero pudo atravesar con él la dilatada extension de los mares y difundirle y aclimatarle en el viejo continente, que pasar la estrecha corriente del Bravo, que tan mal defiende nuestras fronteras septentrionales; y esto á pesar de que los momentos en que el espiritismo se desarrollaba allí, los ejércitos americanos nos hacian la guerra mas injusta y ocupaban gran parte de nuestro territorio. Pero entónces toda la nacion mexicana era católica. Hasta hoy que el protestantismo ha estraviado algunas cabezas y corrompido

algunos corazones, el espiritismo comienza á abrirse paso.

¡Grande debe ser la afinidad del protestantismo que niega todo culto, y del espiritismo que, en último análisis, es la negacion de Dios!

Volviendo á tomar el hilo de nuestra interrumpida relacion, lo que ante todo debemos advertir, es que las personas reflexivas renunciaron á la idea de un agente físico que no podia ser su causa, salvo algunos como M. Debay que se decidió, arrastrado por sus preocupaciones filosóficas y contra todos los testimonios, á negar la verdad de la escritura espontánea é inteligente de las mesas, cestillos, etc., atribuyéndola á los que las ponian en movimiento. En estas circunstancias, el baron de Guldens-tubbé obtuvo la escritura directa de los espíritus. Le bastaba poner dentro de un cofre un papel, hacer la evocacion, dejar pasar algunos instantes y encontrarse con la respuesta que buscaba.

Con todo, no faltaron quienes como M. Morin, viesen en ello fraude, cuya realidad no le era dado demostrar. Así proceden ciertos sábios; primero se declaran incapaces de discernir acerca de cosas que se palpan ó pueden palpar aun por el vulgo de los observadores, que confesar la verdad de una manera paladina.

Pero las cosas no pararon aquí. Se llegó á descubrir que las mesas, las planchetas etc., que para moverse necesitaban de la influencia *medianímica*, eran realmente un apéndice de la mano del *medium*; pues que se vió que, tomando este el lápiz, se sentia repentinamente obligado por una fuerza violenta á escribir, experimentando cosas horribles, si resistia. Esto y el poderoso poder que desarrollaban los reputados como *mediums*, por las demostraciones que daban de su mision, fué una cosa que acabó de desconcertar las inteligencias.

Daniel Dunglas Home ó Hume fué quien, despues de haber sido el pasmo de la América Inglesa, pasó á Europa, obedeciendo el consejo de los espíritus.

Home ha sido el *medium* de mayor potencia, de aptitudes *medianímicas* mas desarrolladas. Nacido en Escocia de una madre á que se atribuia el don de *segunda vista*, se trasladó desde sus primeros años á los Estados-Unidos, en donde á la vez que la familia Fox comenzó á escuchar los ruidos y golpes misteriosos de los espíritus. Allí fué favorecido con un asombroso poder, y obtuvo revelaciones que no juzgó indiferentes al porvenir de la humanidad. Se creyó con una mision, y se entregó sin reserva al cumplimiento de ella.

Esta creencia y el mal estado de su salud, con aprobacion de los médicos y acuerdo de sus despóticos señores los espíritus, le obligaron á embarcarse para la Gran Bretaña.

En Abril de 1855 llegó á Ealing y se alojó en la casa de M. Rymer. Esta poblacion comenzó á ser teatro de la representacion de sus maravillas, y fué la primera en Europa que tuvo lugar de barruntar lo que podia ser el espiritismo americano

El doctor Wilkinson escribió bajo el seudónimo de *Verax* una carta al *Morning Advertiser*, en que refiere los innumerables portentos de que fué testigo presencial. Todo aquel lujo de golpes, de ruidos y de armonías, en el desorden mas espantoso, aires glacialmente frios que soplaban dentro de las piezas cuidadosamente cerradas, descargas eléctricas, voces en el aire, manos regordetas, dedos largos, amarillos y brillantes que tocaban á los espectadores, todo fué visto por los ingleses, cuyo positivismo los pone al abrigo de toda sospecha de demasiada credulidad.

Una vez Home interrogó á un espíritu que deseaba comunicarse; hé aquí la respuesta que se le dió: "Querido E... (E... era uno de los presentes) *la inmortalidad es una gran verdad.*

En otra ocasion M. Home entra repentinamente en éxtasis, y comienza á hablar cosas extrañas, que se conoce bien le son sugeridas. Da exhortaciones y pormenores acerca de algunas personas difuntas, pormenores enteramente desconocidos, cuya realidad fué comprobada despues. (1)

Precedido de su funesta fama se encamina á Florencia. Su presencia en esta ciudad fué bastante á que en la casa de la condesa de O... se comenzasen á oír y sentir cosas extraordinarias. Esto dió motivo á que la condesa le llamase Home no se hizo sordo al llamamiento. Al entrar, la condesa tocaba el piano, y se le vió súbitamente levantarse y balancearse en el aire. Impelida por una fuerza secreta, toma un lápiz y coloca su *album* sobre las rodillas é interroga al espíritu en estos términos: *si sois mi padre, convencedme escribiendo vuestro nombre;* y el nombre de su padre apareció escrito en el *album* con el mismo carácter de letra que usaba en vida y calzado con su propia rúbrica.

[1] Des tables tournantes. Tomo 2, pág. 83—82.
Cita de Bizouard.

Llamado por una señorita inglesa residente en la misma ciudad y que estaba siendo atormentada por todo género de manifestaciones espíritas, M. Home se presentó, y una mesa que estaba en la capilla, donde las manifestaciones eran mas intolerables, se agitó bruscamente y como cólerica. *¿Eres un espíritu?* pregunta el célebre *medium*. Tres movimientos aseguran que sí. *¿Eres un espíritu bueno?* Torna á preguntar; y se contesta negativamente por medio de un golpe. En este instante se ve por todos que una silla vieja se acerca por sí sola á la mesa, como si alguno la trajese para sentarse en ella; las corrientes de aire frio comenzaron á soplar; un estoque que se encontraba sobre la mesa fué sacado de la vaina por una mano invisible, la mesa se levanta, resbala violentamente en el pavimento y se detiene delante de una puerta; una campanilla, levantándose por el aire, suena estrepitosamente en todas direcciones; la inglesa se siente tocada, lo mismo que todos los asistentes, por una mano helada; el estoque vuelve por sí solo á la vaina y roza las rodillas de M. Home. *¿Quién eres?* pregunta éste al espíritu. *Un desgraciado*, responde. Se llama *Giannana*, fué en vida fraile y murió en aquella pieza; el estoque le pertenecía, se

servió de él muchas veces para la perpetracion de grandes crímenes. Añade que no quiere *misas*, sino oraciones, para obtener con ellas algun descanso.

Hé aquí con qué destreza se va insinuando el enemigo de los hombres; un poco mas y ya no querrá oraciones sino blasfemias.

M. Home resuelve pasar á Nápoles y luego á Roma; y se le anuncia que iba á quedar privado de su potencia. En efecto, su poder se le suspende, sin que esto sea obstáculo para que pueda comunicarlo todavía en Nápoles al ministro americano Roberto Dale Owen, que se convierte en *medium* á su presencia.

Llega á Roma, estudia la doctrina católica, encuentra en ella la explicacion mas satisfactoria y las pruebas mas palmarias de todos los hechos que ha observado. Quiere huir del mundo y encerrarse en un monasterio. En fin, se convierte al catolicismo; y la iglesia, despues de sérias deliberaciones, le admite en su gremio.

Sin embargo, se halla descontento sin su poder; solia decir que *sin él la vida le parecia una página en blanco*.

Se dirige luego á Paris, en donde comienza á ser solicitado por algunos con el fin de que dé muestras de su facultad. Los espíritus se le ma-

nifestan y le anuncian (estaba enfermo) *que dentro de poco se encontrará perfectamente bien*. El padre Ravignan á quien, con acuerdo del Soberano Pontífice, habia elegido por director, le aconseja que no ceda á las sugerencias, que se encierre con él, y dejará de ser atormentado. Home se obstina, y dice: *que ninguno tenia el derecho de impedirle el ejercicio de una facultad dada por Dios*. Este acto de soberbia le tornó otra vez, en un instante, esclavo abyecto de Satanás.

El primer acontecimiento que reveló que su antigua potencia le habia sido restituida, fué un acto de sugestion y una prediccion que se vió realizada, segun se refiere. Era el caso, que mientras que la condesa L.....bordaba, un hermano suyo le leia un libro de los mas irreligiosos del último siglo, cuando repentinamente se le demuda la cara de una manera espantosa; en su boca torcida jugaba la amarga sonrisa de la desesperacion; sus ojos desmesuradamente abiertos y erizadas las cejas. Podia haber servido de modelo á un pintor para dar una idea de un ángel caido. Su hermana lo creyó poseido; pero no se atrevió á revelárselo. Un dia, estando M. Home en la casa de la condesa, fijó con intencion la vista en un busto de

mármol que se encontraba en el salon; con tal agitacion le miraba, que la condesa le preguntó la causa. Home respondió: *Señora, el hombre cuyo busto veis aquí, está poseido por un demonio*. El busto era de su hermano, y la condesa quedó confirmada en sus ideas, con lo que se animó para hacerle otras preguntas, que dieron por resultado que el *medium* predijera: *que pasado algun tiempo, su hermano sufriria una gran desgracia que le libraria de sus enemigos*. A los cuatro meses, se agrega, la prediccion fué cumplida.

Buscado por una señora con el fin de que le curase un hijo sordo, desahuciado por los médicos, le bastó pasar involuntariamente sus brazos en toruo del cuello del niño enfermo, para que este exclamase con emocion: *¡Mamá! ya oigo!*

En otra ocasion, estando en Italia fué invitado Home á tomar la sopa; y no obstante que rehusaba este género de invitaciones, se sintió obligado á aceptar la que le hizo la condesa Konkeleff, hija del general ruso Kroll. Estando en la mesa, la condesa le presentó una de sus hermanas, y siente que esta jóven debe ser su esposa; la jóven, á su vez, se ve agitada por un extraño presentimiento que no vacila en co-